

La presidenta regional defiende la desgravación por compra y las hipotecas americanas

La ministra Corredor afea a Aguirre las “recetas conservadoras” en vivienda y le reclama “lealtad” institucional



La ministra de Vivienda, Beatriz Corredor, y la presidenta regional Esperanza Aguirre, escenificaron ayer sus diferencias durante la inauguración del Salón Inmobiliario de Madrid (SIMA) 2009. Corredor reclamó a Aguirre “lealtad” y colaboración ya que la presidenta regional no sólo se opone al proyecto del Gobierno socialista de eliminar la desgravación por vivienda para las rentas superiores a 24.000 euros, sino que ha anunciado que en Madrid aumentará ese incentivo fiscal. La ministra advirtió de que no se incida en “recetas conservadoras” en vivienda y expuso a la presidenta que las desgravaciones sólo ha servido para “elevar artificialmente el precio”. Aguirre tiene otras propuestas polémicas en esta materia, como las hipotecas a la americana en la que la entrega de la casa es suficiente para cancelar la deuda, un modelo contra el que ya están advirtiendo expertos inmobiliarios.

La ministra y la presidenta regional aprovecharon la inauguración del SIMA para defender sus diferentes modelos en materia de vivienda, y en algunos momentos se cruzaron reproches, como cuando Corredor espetó: “Querida Aguirre, yo defiendo la lealtad institucional. Deseo que trabajemos juntas en un nuevo modelo económico más justo. Así lo exigen los ciudadanos y no podemos permitirnos que sean los perjudicados por inaceptables enfrentamientos”. Aguirre replicó, según recoge *El País*, que Madrid ha recibido “cero” millones de los 1.300 millones asignados a Madrid en el Plan de Vivienda.

Discrepancias sobre la deducción

El trasfondo del desencuentro fue la defensa de Corredor de la eliminación de la deducción fiscal por compra de vivienda en las rentas superiores a 24.000 euros, ya que considera que sólo ha servido para “elevar artificialmente el precio de la vivienda”. Sin embargo, Aguirre insiste en su mantenimiento porque ante la crisis del sector de la construcción necesita estímulos a la demanda, y por eso el Gobierno de Madrid ha incrementado en un 20% esa desgravación.

“Viejas recetas conservadoras”

Corredor recordó que las “viejas recetas conservadoras” no han servido para facilitar el acceso a la vivienda de los colectivos más desfavorecidos, como recoge EFE, y tras reclamar lealtad institucional, Aguirre se ha mostrado dispuesta a colaborar con el Gobierno central pero ha

insistido en que se opondrá a las iniciativas que no comparta, como ha hecho. Así, además de mantener la defensa de la desgravación, la CAM ha planteado un recurso al Tribunal Constitucional por la ampliación a 30 años del periodo en el que no se pueden vender una vivienda protegida.

Aguirre también quiere hipotecas anglosajonas

El camino propio elegido por Aguirre en materia de vivienda incluye una propuesta de la Comunidad de Madrid para que España adopte el modelo de hipotecas anglosajón por el cual, si alguien no puede seguir pagando con entregar la vivienda al banco se da por cancelada la deuda pendiente, como se hace en Estados Unidos y Reino Unido. Sin embargo, esta posibilidad ha provocado la alerta de [una serie de expertos consultados por *soitu.es* sobre posibles “consecuencias nefastas”](#), ya que una cosa es el alivio inmediato del hipotecado con problemas que cancela su deuda con la casa y otra cosa el sistema de garantías del que ahora depende el sistema financiero. Así, **Abraham Nájera, de CMS Albiñana y Suárez de Lezo, advierte de que el anglosajón “no es el modelo más adecuado” y recuerda que “la crisis ha venido de un país con este modelo, y está siendo más virulenta en los países que lo tienen implantado, tanto en EEUU como en Reino Unido”.**

Inquietud en la banca

Mientras, la Asociación Hipotecaria Española (AHE) advierte de que en la actualidad gran parte de la cartera hipotecaria de los bancos está integrada en los mercados de capitales, “por lo que un cambio en la responsabilidad en el crédito” –y más con carácter retroactivo como pretende la Asamblea de Madrid- conllevaría la pérdida de valor de esos títulos así como descrédito y desconfianza en las entidades españolas. La AHE también advierte de que la economía española se quedaría “sin recursos suficientes para soportar el aluvión de viviendas entregadas”, como ocurrió en lo 90 en Reino Unido y actualmente en EEUU.